

485  
Palabras pronunciadas en la entrega de la máxima distinción que otorga la ciudad de Jaca. 2 de mayo de 2007.

### *El sueldo jaqués*

Muchas gracias señor Alcalde y Corporación municipal por este sueldo jaqués y lo que simboliza, como también por el bello Jardín que la ciudad me dedicó hace dos años; así revivo ahora con alegría y agradecimiento el aprecio de Jaca.

### **Luces y sombra, con alegría por esta distinción, el cariño de Jaca**

Pedro MONTSERRAT RECODER

Ya brillan muchas *luces* y se disipa una *sombra* inevitable que acentúa los contrastes y así estimula para superar mis deficiencias por la edad. Los discípulos han iluminado ya muchas sombras en la botánica pirenaica gracias al *herbario Jaca*, un éxito colectivo logrado por quienes en nuestro Instituto pirenaico desarrollaron su Tesis doctoral y aportaron esa *luz*, en contraste con la *sombra* que perdura en nuestros *pastos olvidados*, “perdidos” en la montaña.

Eso me duele y como *investigador* no he podido detener el deterioro, esta *sombra* que persiste y debo soportar desde 1954, cuando el inolvidable aragonés José María Albareda me lanzó al estudio científico del pasto, una sombra que no puede ser de otra manera, porque se trata de un “problema cultural”, como cosa propia del montañés asociado para transformar las hierbas en carne apetitosa; por cierto, viene haciendo eso desde siempre y sin contar con técnicos y menos aún los científicos mirados con recelo.

**Cultura** es un modo de vivir en *grupo*, para usar bien su *experiencia colectiva*, y siempre con la *eficacia* propia del mismo grupo en el uso de *recursos propios*: si hay aporte foráneo ya es *subsidio* y crea dependencia, se pierde libertad. La literatura clásica destaca una *belleza* bucólica, pastoril, y Virgilio nos presenta un pastor a la sombra protectora, muy acogedora del haya, mientras sus ovejas rumían la hierba pastada en este ambiente tan bello, estimulante. El poeta dignifica con poesía una “industria” prehistórica. Las dificultades en la montaña son superadas por esa *cultura vital* y todo se pierde si -como ahora- predominan los *individualismos* especuladores y excluyentes que destruyen lo conseguido por la comunidad.

Elaboré otro texto más detallado que voy a resumir. Perdimos una *cultura rural* que nos conviene recuperar para superarla con creces, y eso será si lo decidimos con esa *ilusión colectiva* que ahora intento despertar, como ya lo hizo el poeta hace dos milenios.

En nuestra **Escuela de Capacitación** jacetana tenemos el *instrumento* que servirá si unimos sus posibilidades a las de tipo local, al esfuerzo iniciado ya con “**casa canguro**” en Echo, donde los niños recuperan su *fabla chesa*, como lo harán también los ansotanos con la suya y muchos más. Cada cultura tiene sus modismos dialectales que son apropiados para transmitir una *ilusión* en lo que después será realidad.

Además, en cada valle se puede fomentar un *escultismo* especializado y siempre inmerso en el *ambiente natural*, para lograr esa educación infantil *en grupo* que así completa las posibilidades educadoras de su escuela primaria. Los niños amarán la montaña, *su ganado* que mejora el pasto y además crea un paisaje apropiado para el *turismo integrado* que ayudará sin destruir; es con esta base cultural que los jóvenes ya desearán dominar unas técnicas prometedoras y serán “cultos” de verdad.

También los **investigadores** y más aún las **escuelas**, necesitan unos “modelos de gestión” para promocionar en ellos esa cultura renovada que podríamos situar nosotros, los “*pastólogos*” del **Instituto Pirenaico de Ecología**, en varias Pardineras ganaderas y así imitaríamos la creada ya en Esporret por Enrique Balcells, sueldo jaqués fallecido hace poco, que ha sido lograda con ayuda eficaz del especialista Alberto Valdevira. Las posibilidades educadoras son inmensas en el Sudoroel tan necesitado de cortafuegos, de una vida renovada y además con esa ilusión de crear paisaje, ejemplaridad. Gracias por su atención.